

**Pedro Menéndez de Avilés**

**Cartas sobre la Florida (1555-1574)**

**Juan Carlos Mercado**  
**Edición, introducción y notas**

---

Vervuert – Frankfurt • Iberoamericana – Madrid

2002

# Indice

Indice de láminas	10
Agradecimientos	11
Abreviaturas	12
Introducción	13
Cronología	49
Láminas	53
<b>Cartas</b>	
I. Sevilla, 27 de julio de 1555	73
II. San Sebastián, 13 de abril de 1557	79
III. San Sebastián, 14 de abril de 1557	83
IV. San Sebastián, 13 de mayo de 1557	88
V. San Sebastián, 13 de mayo de 1557	89
VI. Laredo, 27 de mayo de 1557	91
VII. Laredo, 2 de junio de 1557	92
VIII. Laredo, 6 de octubre de 1557	94
IX. San Sebastián, 22 de octubre de 1557	96
X. Sanlúcar de Barrameda, 5 de abril de 1562	98
XI. Sevilla, 27 de julio de 1563	99
XII. Sevilla, 21 de agosto de 1563	102
XIII. Sevilla, 15 de septiembre de 1563	106
XIV. Sevilla, 24 de septiembre de 1563	110
XV. Sevilla, 8 de enero de 1564	112
XVI. Sevilla, 18 de mayo de 1565	118

XVII.	Sevilla, 28 de mayo de 1565	123
XVIII.	Puerto Rico, 13 de agosto de 1565	126
XIX.	La Florida, 11 de septiembre de 1565	129
XX.	San Agustín, La Florida, 15 de octubre de 1565	139
XXI.	Matanzas, 5 de diciembre de 1565	157
XXII.	Habana, 16 de diciembre de 1565	174
XXIII.	Habana, 25 de diciembre de 1565	175
XXIV.	Habana, 30 de enero de 1566	185
XXV.	San Agustín, La Florida, 15 de octubre de 1566	195
XXVI.	Santo Domingo, 29 de noviembre de 1566	200
XXVII.	Sevilla, 23 de septiembre de 1567	207
XXVIII.	Santander, 12 de mayo de 1568	208
XXIX.	Sevilla, 22 de septiembre de 1569	215
XXX.	Escalona, 12 de noviembre de 1569	217
XXXI.	Sevilla, 20 de noviembre de 1569	218
XXXII.	Sevilla, 24 de noviembre de 1569	221
XXXIII.	Sevilla, 27 de noviembre de 1569	222
XXXIV.	Sevilla, 4 de diciembre de 1569	223
XXXV.	Cádiz, 31 de diciembre de 1569	226
XXXVI.	Cádiz, 4 de enero de 1570	229
XXXVII.	Sevilla, 3 de diciembre de 1570	230
XXXVIII.	Sanlúcar de Barrameda, 1570	237
XXXIX.	Sevilla, 23 de enero de 1571	242
XL.	Sevilla, 12 de marzo de 1571	243

XLI.	Sanlúcar de Barrameda, 15 de mayo de 1571	244
XLII.	Sanflanejos, 15 de mayo de 1571	245
XLIII.	Sanlúcar de Barrameda, 16 de mayo de 1571	246
XLIV.	Santa Elena, fuerte de San Felipe, 22 de julio de 1571	247
XLV.	Bilbao, 4 de marzo de 1574	255
XLVI.	Bilbao, 4 de marzo de 1574	262
XLVII.	Bilbao, 15 de marzo de 1574	263
XLVIII.	Santoña, 18 de marzo de 1574	268
XLIX.	Bilbao, abril de 1574	269
L.	Bilbao, 11 de mayo de 1574	270
LI.	Bilbao, 11 de mayo de 1574	272
LII.	Bilbao, 17 de mayo de 1574	274
LIII.	Bilbao, 23 de mayo de 1574	275
LIV.	Bilbao, 24 de mayo de 1574	276
LV.	Santander, 3 de agosto de 1574	280
LVI.	Santander, 15 de agosto de 1574	282
LVII.	Laredo, 1 de septiembre de 1574	287
LVIII.	Santander, 2 de septiembre de 1574	288
LIX.	Santander, 8 de septiembre de 1574	290

# Introducción

La descripción de la gran tierra Florida será cosa dificultosa poderla pintar tan cumplida como la quisiéramos dar pintada, porque como ella por todas partes sea tan ancha y larga, y no esté ganada ni aun descubierta del todo no se sabe qué confines tenga.

El Inca Garcilaso de la Vega <sup>1</sup>

## 1. Una vida marinera

Pedro Menéndez nació en la villa de Avilés, Asturias, el 15 de febrero de 1519. Miembro de una familia de marinos, desde muy joven se inició en esta profesión destacándose por su habilidad como hombre de mar. Aún no había cumplido 14 años, cuando, arrastrado por su irresistible vocación a la marina, huyó de su casa, sentando, con nombre supuesto, plaza de grumete en Santander, en una Armada que se daba a la vela para hostilizar a corsarios franceses. De regreso a su casa, según manifiesta Solís de Merás<sup>2</sup> en su "Memorial", su familia, para que no volviese a escapársele, decidió desposarlo con una niña de 10 años, Ana María de Solís, pariente de Pedro Menéndez en cuarto grado. Pocas semanas después, a pesar de las súplicas de su esposa, logró comprarse un patache, y

---

<sup>1</sup> El Inca Garcilaso de la Vega, *La Florida*. Edición de Carmen de Mora. Madrid: Alianza: 1988, 107.

<sup>2</sup> El Dr. Gonzalo Solís de Merás, era cuñado de Pedro Menéndez, y le acompañó en conquistas y jornadas, en calidad de cronista, escribiendo el "Diario" de aquellos sucesos, al que puso por título "Memorial que hizo el Dr. Gonzalo Solís de Merás, de todas las jornadas y sucesos del Adelantado Pedro Menéndez de Avilés, su cuñado, y de la conquista de la Florida, y justicia que hizo de Juan Ribao y otros franceses". Cfr. Eugenio Ruidíaz y Caravia. *La Florida: su conquista y colonización por Pedro Menéndez de Avilés*. Madrid: Imp., Fund. y Fab. de Tintas de los Hijos de J.A. García, 1893, 2 tomos, I, 1-336. Hay tres biógrafos de Pedro Menéndez: Solís de Merás, su cuñado; Mendoza Grajales, capellán de la expedición y Bartolomé Barrientos, profesor de Latín en la Universidad de Salamanca. Merás y Mendoza acompañaron a Menéndez en la expedición a la Florida de 1565. Mendoza fue testigo del primer ataque a los franceses y Merás fue participante del segundo ataque, ya que él fue uno de los que mataron al capitán Jean Ribault; aunque Merás no menciona este hecho, lo sabemos a través del relato de Barrientos. Este último no acompañó a Menéndez a la Florida, pero su obra es, dice Barrientos, "copia de memoriales de los acontecimientos del muy ilustre señor Adelantado y de las cartas, provisiones, cédulas e instrucciones de su Magestad y relaciones verdaderas de personas y soldados que en esta empresa y conquista se hallaron". Ver 8. Fuentes.

lejos de dejarse convencer por los miembros de su familia, consiguió llevarlos en su compañía<sup>3</sup>. Desde entonces, Menéndez se lanzó a la vida de marino, "y con sus amigos se metió en corso venturero, donde tuvo e hizo cosas muy venturosas e notables que serían muy largas de contar".<sup>4</sup>

No hay datos algunos de su formación literaria y militar, aunque se pueden obtener conclusiones de sus cartas y memoriales que de él se conservan, los cuales demuestran, al menos, mediana cultura y profunda fe religiosa, característica de muchos de los hombres del XVI que sirvieron desde posiciones de poder a la corona española. El principal esfuerzo de Menéndez estuvo orientado hacia la carrera de marino, en la que desplegó y puso de manifiesto dotes de técnica y experiencia. Esta fisonomía general queda justificada con la lectura de las cartas del mismo Menéndez y con la confianza que siempre encontró en la corte.

Sus primeros éxitos como marino parecen coincidir con la cuarta y última guerra del emperador Carlos V contra su eterno rival Francisco I (1542-1544) en la que Menéndez dio su nombre para la armada que había de luchar contra corsarios<sup>5</sup>.

Como protector de los reyes marchó con el emperador Carlos a Flandes, en el trayecto salvó de un naufragio la galera imperial. La confianza real en Menéndez se evidenciará a través de las múltiples Cédulas y nombramientos que se le fueron concediendo; entre ellos, el de capitán general de la Armada de Indias, en 1554. Según Solís de Merás, Menéndez resulta victorioso en todos los encuentros y realiza navegaciones riesgosas y rápidas a Flandes y a las Indias, conduciendo, unas veces dinero y tropas, y otras a importantes personajes.

En 1554<sup>6</sup>, fue nombrado por el entonces príncipe Felipe su escolta y consejero para que le acompañase en su viaje a Inglaterra para contraer matrimonio

<sup>3</sup> Una simple mirada a los nombres de los generales y almirantes que condujeron las flotas armadas de Indias durante el siglo XVI, nos muestra la existencia de verdaderas sagas familiares. En ocasiones, el número de miembros de un mismo grupo familiar que sirvieron como generales o almirantes fue muy numeroso, como es el caso de los Menéndez: Pedro, Juan, Bartolomé y Pedro Menéndez Marqués. Cfr. Pablo Emilio Pérez-Mallaína, *Los hombres del Océano*, Sevilla: Diputación de Sevilla, 1992, 40.

<sup>4</sup> Solís de Merás, en Ruidíaz, I, 2.

<sup>5</sup> Ruidíaz y Caravia, II, 327.

<sup>6</sup> Carta XV. Cfr. Bartolomé Barrientos, *Pedro Menéndez de Avilés*. Translated with an Introduction by Anthony Kerrigan. Gainesville: University of Florida Press, 1965, 11-16.

con María Tudor<sup>7</sup>. Nupcias de suma trascendencia política y diplomática. España estaba inmersa en permanentes guerras de religión; se abrió con estos esponsales la vía para garantizar una época de paz, y la posibilidad de restaurar el catolicismo en Inglaterra. El acuerdo matrimonial no podía frustrarse por problemas que pudieran surgir en el difícil camino a Londres; y para entonces Pedro Menéndez tenía experiencia suficiente, sobre todo en esa zona, como para serle encomendada la seguridad de la travesía<sup>8</sup>. Luego de esta misión, se incorporará al puesto de capitán general de la Armada de Indias, en 1555. Ya en el Caribe, excediéndose en sus atribuciones, traspasaría el mando a su lugarteniente y hermano, Bartolomé, marchando él a Nueva España, para atender negocios particulares, cuya índole nunca se ha sabido. Mientras tanto, su hermano arribará a Sevilla, en setiembre de 1556, con un rico cargamento de más de siete millones de ducados, aun cuando no era esperado hasta abril del año siguiente. Es probable que este anticipo en el regreso cargado de mercancías, originó un revés económico, al tener que abaratar anteriores existencias<sup>9</sup>. Todo esto, unido a los nombramientos de capitán general que le hacía directamente el rey, provocó la ira y los celos de los oficiales de la Casa de Contratación, y asimismo marcaría el inicio de los problemas legales de Menéndez por los cuales estuvo preso más de veinte meses<sup>10</sup>.

En 1557, se le nombra capitán general de la Armada en Flandes, adonde se desplazará escoltando un gran convoy de cargueros de lana y llevando una importante suma de dinero y mil quinientos soldados, que influirán decisivamente

<sup>7</sup> Es interesante acotar que Alonso de Ercilla, el futuro autor de *La Araucana*, también viajó a Inglaterra a las bodas del príncipe con María Tudor. Allí llegó la noticia de la muerte del gobernador de Chile, Pedro de Valdivia, y de la rebelión de Francisco Hernández de Girón en el Perú. En su calidad de regente del reino, el príncipe Felipe nombró a Jerónimo de Alderete como nuevo gobernador de Chile, y a Andrés Hurtado de Mendoza, como virrey del Perú. El joven Ercilla decidió embarcar con Alderete, y a la muerte de éste en el Caribe siguió al Perú con el nuevo virrey. Ya en Lima Hurtado de Mendoza dispuso una expedición a Chile y en ella sentó plaza Ercilla. Alonso de Ercilla, *La Araucana*. Edición de Isaías Lerner. Madrid: Cátedra, 1993, 13-14.

<sup>8</sup> María Tudor morirá en 1558 y con su muerte se perderán definitivamente las esperanzas de Felipe II de recuperar Inglaterra para la Iglesia Católica. En 1559, en el Tratado de Cateau-Cabrisés, que ponía fin a las guerras de religión entre Francia e Inglaterra y España, se acordó el matrimonio de Felipe II con Isabel de Valois, hija de Enrique II y Catalina de Médicis.

<sup>9</sup> José Manuel Gómez-Tabanera, "Al margen de un centenario: leyenda negra y razón de Estado en la Florida hispana", en *Boletín del Instituto de Estudios Asturianos*, núm. 83, 1974, 733.

<sup>10</sup> Cfr. Carta XIII.